CRÓNICA MERIDIONAL.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES

Año XV. Sábado 14 de Marzo de 1874. Número 4199.

ADVERTENCIA.

Habiendo formado el dia 1.° del presente mes un contrato particular con la plana de anuncios de este periódico y con los que se publiquen tambien en la tercera incluso los comunicados, se pone en conocimiento del público para que las personas que necesiten hacer uso de estos medios de publicacion, se entiendan para el ajuste con el encargado que el dueño del contrato tiene en esta redaccion durante las horas de despacho.

PARTE OFICIAL.

Dia 10 de Marzo.

La «Gaceta» de hoy solo publica en su seccion de noticias de guerra las siguientes ya conocidas de nuestros lectores.

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El señor presidente del poder ejecutivo continuaba ayer en Somorrostro.

Aragon.—El capitan general participa que el brigadier Delatre persiguió hasta el puente de Alfarrás á la faccion Tristany, la que en precipitada fuga se dirigió hácia Alcherri, cogiéndole en la persecucion 46 prisioneros y 22 heridos, entre ellos el cabecilla Huguet de gravedad.

Castilla la Nueva.—La faccion de Amador Villar es perseguida de cerca por las columnas Melguizo y Villar.»

Por decretos de ministerio de Ultramar que hoy publica la «Gaceta», se nombran magistrados de la audiencia de Manila á D. José Feced y Temprado, juez de primera instancia de la Pampanga de término; para esta vacante á D. Miguel Sanz y Urtazun, juez de término cesante; para el juzgado de Bimondo, á D. Foilerico García Reguera, juez de Zamboles; para esta resulta, á D. Manuel Bordoy, juez de Surigao; para esta vacante, á don Francisco Martí Correa, abogado; para la promotoría fiscal de Leite, á D. Camilo Enrique Lobit Rioja, tambien abogado; se declara cesante á su instancia, á don Francisco Vila y Goiri, promotor fiscal del juzgado de primera instancia de Bataan; se deja sin efecto el nombramiento de primera instancia de Bayamo, hechos á favor de D. Pedro Arias, y se declara cesante á D. José Girat y Figarola, secretario de gobierno de la audiencia de la Habana.

Ha sido nombrado para la cátedra de Historia universal, propia de la facultad de filosofía y letras de la universidad de Sevilla, D. Francisco José Barnés, catedrático de igual asignatura en la universidad de Oviedo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Madrid 10 de Marzo de 1874.

Sr. Director de LA CRÓNICA MERIDIONAL.

Tampoco se han recibido hoy del Norte noticias de interés. Continúan allí haciendo preparativos para la batalla que todavía no se sabe cuando se dará y probablemente no empezarán las operaciones activas, hasta dentro de diez ó doce dias como anuncié á V. en una de mis anteriores.

El ministro de la Guerra está dispuesto á enviar al Norte cuantas tropas haya disponibles en toda España, hasta los escribientes y ordenanzas del ministerio y de las demás oficinas militares que serán reemplazados en caso de necesidad por paisanos.

Cuantos recursos pida el duque de la Torre le serán enviados inmediatamente, pues el gobierno como todo el mundo comprende que en el estado en que se encuentran las cosas en el Norte, el resultado de una gran batalla tiene inmensa trascendencia.

El general Moriones continúa todavía en Santander y no se sabe cuando llegará á Madrid.

No se ha confirmado la noticia de que el general Primo de Rivera deje el mando de la division que tiene á su cargo. Tampoco son ciertos los rumores que intencionadamente se han hecho correr de que habian ocurrido disgustos entre algunos jefes del ejército del Norte con motivo de los cambios de mandos hechos en estos dias.

El nombramiento del marqués de la Habana para el mando superior de la isla de Cuba lo firmará mañana el duque de la Torre.

Esta tarde salen de Madrid varios de los carlistas desterrados. Entre ellos se cuentan los Sres. Navas, Orlada, Vildósola, Tamayo y Baus y algunos otros cuyos nombres no recuerdo.

Entre los desterrados hay varios individuos de la campaña de Jesus por quienes han intercedido aunque inutilmente algunas personas de valimiento.

Las facciones de Valencia y el Maestrazgo han verificado el movimiento de concentracion que anunciaban y segun noticias de hoy amenazan á Valencia. El Gobierno sin embargo no tiene temor alguno de que entren en dicha capital porque además de la guarnicion el pueblo se encuentra muy resuelto á defenderse aunque los mismos facciosos proyecten atacar á Valencia sino solo llamar la atencion por aquel lado para que el Gobierno tenga que enviar allí algunas tropas de las que destina al ejército del Norte.

El Intendente de Cuba Sr. Villamil autor de las reformas últimamente planteadas en la administracion de aquella isla, ha sido ó va á ser declarado cesante sustituyéndole el Sr. Alou que anteriormente ha desempeñado dicho cargo.

Ha empezado á publicarse en Madrid un periódico carlista clandestino. Esto será causa sin duda de que se tomen algunas otras precauciones para impedir los trabajos del carlismo en esta capital.

Todas las cuestiones políticas que estaban por resolver cuando se ausentó de Madrid el duque de la Torre continuan en suspenso, pues nadie piensa mas que en la guerra y ya se ha hecho público, por medio de anuncios oficiales, que el Tesoro no pagará mas obligaciones que las de Guerra y Marina y las que por su naturaleza puedan ocasionar perturbaciones del órden público.

L. N.

LA GUERRA CIVIL.

Del Norte no se publica mas noticia que la continuacion del presidente del Poder ejecutivo en Somorrostro, sin desperdiciar seguramente el tiempo, pues á la vez practica por tierra los debidos é indispensables reconocimientos, el Ministro de Marina, señor Topete, lo hace por mar, ha pedido examinar desde el «Cádiz» los medios de resistencia que han reunido los carlistas desde Santurce á Portugalete y aun hasta Algorta, y el resultado que tales reconocimientos dán, decidirán las operaciones que hayan de emprenderse.

Comprendiendo perfectamente el brigadier Delatre que no basta batir al enemigo, sino que es preciso perseguirle en seguida y sin descanso, despues del encuentro de que ayer dimos cuenta ha seguido tras de Tristany hasta el puente de Alfarrás, y aun le ha cogido 46 prisioneros y 23 heridos; y si entre ellos está como dice el parte, y herido de gravedad, Huguet, la presa es buena, porque es uno de los mas importantes jefes de los carlistas, cuyas escursiones, particularmente en Cataluña, han sido audaces y no siempre estériles para su causa. Tenia prestigio entre su gente, compartia con ella todas las penalidades, y será entre ellos grandemente sentida su pérdida.

Mucho nos satisface que Amador Villar sea, como dice el parte oficial, perseguido de cerca por dos columnas liberales, que de fijo obtendrán el resultado de la actividad é inteligencia que emplean.

Aquel partidario carlista estuvo el 4 en Aldea del Rey, sacó mas de 14.000 rs. y marchó á la Calzada de Calatrava, que no puede haber olvidado la estancia en ella de D. Basilio y de Orejita en febrero de 1838, sacrificando á 166 personas, la mayor parte mujeres y niños, cazadas algunas, pues al descolgarse uno de los nacionales de la torre de la iglesia incendiada, apesar de la fractura, que sufrió, pudo correr, y al verle el prior de la Calzada dijo: *á ese conejo que se escapa, cazarle,* y le mataron. Ese mismo prior, durante el fuego, se presentó como mediador para reducir á los sitiados, en el interin que se arrimaban los combustibles para incendiar la iglesia que era el fuerte, y cuando estuvo encendido el fuego cesó en su discurso. Progresaba el incendio, y al oir los clamores de las mujeres y niños que encerraba el templo y las imprecaciones de los hombres, es fama que dijo aquel ministro de un Dios de paz y misericordia: *¡Qué bien templado está el órgano!*

Villar no tuvo ahora que vencer ninguna resistencia para entrar en la Calzada, donde estuvo hasta las doce de la noche; salió con direccion al Moral de Calatrava, que amaneció el 5 circunvalado, penetrando á las ocho de la mañana unos 20 hombres, des-

FOLLETIN.

HOMBRES Y COSAS DE CARTAGENA,

por J. Luciano Combatz, de la Commune de Paris.

(CONTINUACION.)

Sumario: Reflexiones de un revolucionario.—Defecciones y cobardías.—Primera emigracion de la Junta.—El cuartel de Guardias marinas.—El buque fantástico.—Paz ó guerra.—Emigracion de las mujeres.—Segunda emigracion de la Junta.—La puerta de Madrid.

En los movimientos políticos hechos por el pueblo ó en nombre del pueblo, la suma de cobardías y defecciones es igual casi siempre á la suma de las individualidades que sin ser pueblo, fomentan y dirigen, guiadas por el despecho ó por la ambicion, esos movimientos políticos.

La suma de estas individualidades se eleva tanto mas cuanto que la situacion, batida en brecha, ha de ser mas pronto derribada.

En este caso, á estas individualidades agusanadas hay que agregar las colectividades vagabundas y los «outlauz» ó proscriptos del trabajo y la honradez.

Y cuanto mas numerosas son unas y otras, mas seguro, mas inevitable es el fracaso de aquellos movimientos.

Antes ya de la hora suprema del bombardeo muchos individuos de alta graduacion en la gerarquía cantonal habian desertado del puesto del honor, ocultando unos su miedo cerval bajo la égida de una simulada comision á Orán, Valencia, Barcelona ó cualquier otro punto, y desapareciendo otros de la noche á la mañana cual fugaces estrellas. Escelentes adivinos, habian leido claramente en el porvenir, y si alguno hay que les juzgue no muy sobrados de lealtad y valor, nadie podrá negar en cambio que se hallaban bien, demasiado bien dotados en cuanto á instinto de conservacion.

Repasando la lista de estas estrellas errantes que fueron un dia brillantes satélites del sol federal, no veo ningun hombre verdaderamente del pueblo. Todos pertenecian á los «péclasses» de la política, del periodismo ó de la administracion, á los cesantes de estas tres máquinas sociales.

Por pueblo entiendo yo el obrero y el campesino, trabajadores sérios y honrados del campo ó del taller; colectividad que posee el grado de instruccion y tambien de educacion que le permite hacer funcionar «por sí misma» el gran motor de todo, el sufragio universal, y que, si un dia toma las armas y se echa á la calle para recobrar un derecho hollado ó defenderlo, sabe tambien no olvidar ninguno de sus deberes.

Esta clase de obreros y campesinos todavía está por nacer en España, aun cuando haya en Madrid, y sobre todo en Barcelona, algunos hombres, verdaderos trabajadores, que han llegado á este grado de instruccion. En cuanto al campesino político, no se ha concebido aun, y Galvez es tal vez el único de esta clase social que sabe apenas balbucear las mágicas palabras «deberes y derechos.»

Todo lo demás está en el estado de aspiracion; y las aspiraciones de los pueblos ni se solidifican ni toman una forma real, sino á medida que lo consiente el verdadero desarrollo de sus capacidades políticas.

***

Sonó por fin la hora del bombardeo; y entonces ya infinidad de personajes «oficiales» del canton se eclipsaron por completo, y las grutas y escondrijos del monte Galeras debieron sonrojarse al oir las confidencias arrancadas por el miedo á aquellos hombres que habian sido los Bautistas del Mesías federal en la ciudad de Cartagena. Uno de ellos, gran charlador, orador fogoso de las «Caballerizas» en Madrid, improvisado teniente coronel de un batallon, que no supo formar, en Cartagena, se marchó á la cúspide de las colinas del Espalmador, á rogar y llorar como un profeta hebreo, mientras que sus electores y los por él seducidos se batian y morian.

(Continuará.)

Diputación de Almería — Biblioteca. Crónica Meridional, La (Almería). 14/3/1874, p. 1